40 años de la HUELGA GENERAL

El pueblo unido...

Si bien el Golpe de Estado era previsible y nos habíamos preparado gremialmente para tal eventualidad, su concreción no fue algo fácil ni agradable de asumir.

Quienes vivimos y de algún modo participamos en la Huelga General de la CNT de 1973, a cuarenta años de la misma, sentimos la obligación moral de rescatar los hechos de la historia que no pueden quedar como un simple pasado, ya que es experiencia acumulada y forman parte de la unidad y fortaleza del movimiento sindical uruguayo.

En la fría madrugada del **miércoles 27 de junio de 1973**, con la disolución de las Cámaras se desencadenó la respuesta inmediata de la clase trabajadora: Huelga General y ocupación de los lugares de trabajo.

A partir de ese momento, los cursos de Enseñanza Primaria y Secundaria se suspendieron y la FEUU resolvió ocupar los centros de estudios universitarios

Esa misma noche, el Secretariado de la CNT, reunido en el local de la Federación del Vidrio, puso en práctica la resolución adoptada en 1964 en defensa de las libertades democráticas, y se mantuvo en pie durante quince días. *"...Ante la gravedad de los acontecimientos la CNT llama a los trabajadores al cumplimiento de las resoluciones de su Congreso:* ***ocupación de fábricas, estado de alerta y asamblea, plena actividad y normal funcionamiento de los locales sindicales****."*

Finaliza la declaración que emana de dicha reunión expresando:

"Sólo el pueblo es protagonista: unido y en lucha podrá garantizar un camino de cambios realmente democrático y progresista para sacar al país de la honda crisis que lo agobia.

¡Por salarios, libertades y soluciones!

¡Por la unión del pueblo uruguayo contra la rosca oligárquica!"

A la mañana siguiente, la Mesa Representativa de la CNT, reunida en el local de la textil La Aurora (ocupada), aprobó lo resuelto por el Secretariado.

El **jueves 28 de junio**, el Consejo Directivo Central de la UdelaR se pronunció en contra del Golpe de Estado y al día siguiente, **viernes 29**, el Claustro Universitario ratificó dicho pronunciamiento.

Ese día, las Fuerzas Conjuntas allanaron el local de la FOT (Federación Obrera del Transporte) y algunos medios de prensa fueron clausurados por varias ediciones.

Las ocupaciones no fueron solamente en las grandes fábricas, también se ocuparon organismos del Estado, bancos, hospitales y mutualistas, etc. El **sábado 30 de junio** comenzaron los desalojos de lugares de trabajo y locales universitarios ocupados, intimando a los trabajadores en huelga a reintegrarse bajo la amenaza de despidos sin indemnización, como había decretado el gobierno de facto. Muchos de ellos, luego de ser desalojados, al reintegrarse los trabajadores se volvían a ocupar.

En aquellos días no existían más vías de comunicación que los teléfonos, escasos y muchos "pinchados", la prensa mayoritariamente oficialista y tergiversadora de la realidad, y fundamentalmente el boca a boca. La voz de los sindicatos llegaba a la población a través de volantes o sencillas publicaciones artesanales. Los mimeógrafos y los *planograf* resultaban las herramientas más accesibles para la elaboración de panfletos y afiches que, además de confeccionarlos, los compañeros debían repartir o pegar por la ciudad.

El Poder Ejecutivo decretó ilícita a la CNT, allanó su local central e incautó sus bienes, disponiendo además la detención de sus dirigentes. Más diarios y semanarios fueron clausurados, y el Frente Amplio y los sectores mayoritarios del Partido Nacional emitieron sendas declaraciones de solidaridad y apoyo a la Huelga General.

El **domingo 1º de julio** desalojaron con tanques y efectivos a caballo la refinería de Combustibles de ANCAP en La Teja, y también con un impresionante operativo militar se produjo el desalojo de FUNSA que estaba rodeada de vecinos, obreros y estudiantes, que manifestaban su solidaridad con los trabajadores ocupantes.

Asimismo, el **lunes 2 de julio** se produjo, entre otros, el desalojo de otra importante fábrica, BAO, y del Dique Nacional en el Cerro.

Ese día, las fuerzas policiales impidieron la distribución del diario *Acción* y secuestraron, al llegar, los diarios argentinos *La Nación* y *Buenos Aires Herald* por contener información sobre la situación en nuestro país.

Un hito importante y alentador fue cuando el **martes 3 de julio**, los trabajadores apagaron la llama de ANCAP de la cual todos estábamos pendientes; se confirmaba así que el proceso de refinación de combustible ya no se realizaba: los trabajadores continuaban en huelga.

El **miércoles 4 de julio**, las Fuerzas Conjuntas requirieron la captura de 52 dirigentes de la CNT, y la Confederación General del Trabajo (CGT) de Argentina condenó la disolución de la CNT.

Frente a la Catedral de Montevideo se congregaron cientos de familiares de presos políticos, apoyados por parroquias de Montevideo, en una movilización muy particular para denunciar y exigir la libertad de los miles de presos detenidos por enfrentar la dictadura militar. El **Cilindro Municipal** de Montevideo fue transformado en cárcel para alojarlos.

A pesar de las detenciones, la huelga proseguía gracias a las férreas convicciones de los huelguistas y a la gran movilidad de las direcciones sindicales que no solo rotaban permanentemente los lugares de reunión y visitaban las empresas ocupadas, sino que cada compañero que caía preso era sustituido por otro que ya estaba previsto que lo sustituyera.

El **5 de julio** se le prohibió a la radio CX 30 usar la denominación Radio Nacional, y el **6 de julio** se produjeron violentos desalojos en Vidplan, Codarvi y BAO que la habían vuelto a ocupar.

La UdelaR convocó a un acto en el Paraninfo y luego se realizó una manifestación por 18 de Julio, encabezada por el Consejo Directivo Central portando una bandera nacional. Fue violentamente reprimida por la Guardia Metropolitana, incluso con armas de fuego, con una de las cuales mataron al estudiante de veterinaria Ramón Peré, y su entierro, el **domingo 8 de julio**, fue otra manifestación multitudinaria contra la dictadura cívico militar.

El **lunes 9 de julio**, a doce días del golpe y del inicio de la Huelga General, **a las cinco en punto de la tarde**, una multitud desafió a la dictadura en la calle manifestando nuevamente por nuestra principal avenida. La sola convocatoria boca a boca y en secreto llevó a miles de personas al Centro para una actividad que muchos ignoraban exactamente en qué consistiría. Unos pocos minutos antes, las veredas se abarrotaron de militantes, pero también de mucha gente común y connotadas figuras políticas y sociales. En un instante, a las cinco en punto se lanzaron a la calle marchando y coreando consignas de repudio a la dictadura. La respuesta de policías y militares fue inmediata, reprimiendo brutalmente con carros lanzagua y todo tipo de vehículos, utilizando gases lacrimógenos que produjeron una densa humareda dificultando ver y respirar por su efecto irritante. Más allá de amedrentarse, apenas los dispersaban, los manifestantes volvían a congregarse, por lo que pocos minutos después se vio venir una impresionante formación de tanques del ejército que avanzaba rápidamente por la avenida Agraciada hacia la manifestación.

La jornada culminó con cientos de compañeros detenidos, incluso dirigentes del Frente Amplio, los generales Líber Seregni, Víctor Licandro y el coronel Carlos Zufriategui, así como Walter Santoro del Partido Nacional.

Con una tanqueta irrumpieron en el local del diario *El Popular* que fue allanado y clausurado por diez ediciones igual que el vespertino *Última Hora*.

El **martes 10 de julio**, la MR de la CNT reunida en DAECPU discute la posibilidad de levantamiento de la huelga y el **miércoles 11 de julio**, reunida en el ocupado Sanatorio IMPASA, decidió levantarla.

> *"...En esta huelga la clase obrera derrochó combatividad, espíritu de sacrificio, una disciplina ejemplar, una severa dignidad frente a toda clase de atropellos y vejámenes, forjó una unidad más sólida y amplia que nunca, por encima de las diferencias ideológicas...*
> *Hacia la victoria, en una nueva etapa de lucha...*
> *En las condiciones en que la batalla se ha dado en nuestro país, la victoria de los trabajadores requerirá, sin embargo, todavía una lucha prolongada y madura..."*

Luego de un largo proceso de diez años, en el que la represión no logró derrotar la vocación de lucha democrática del movimiento sindical uruguayo a pesar de los compañeros muertos, desaparecidos, detenidos, torturados, exiliados, destituidos, el **1º de mayo de 1983**, un multitudinario acto convocado por la nueva central, el Plenario Intersindical de Trabajadores (PIT), conmemoró el Día de los Trabajadores en un trascendente acto de masas contra la dictadura.

Mtra. Charo Illa
Editora